



Universiteit
Leiden
The Netherlands

**La migración afrodescendiente en el Norte de Chile, 2000-2015:
Identidad, estrategias de integración y mecanismos de
exclusión/inclusión de la sociedad receptora**
Pulido Iparraguirre, C.

Citation

Pulido Iparraguirre, C. (2020, June 17). *La migración afrodescendiente en el Norte de Chile, 2000-2015: Identidad, estrategias de integración y mecanismos de exclusión/inclusión de la sociedad receptora*. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/121974>

Version: Publisher's Version

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/121974>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/121974> holds various files of this Leiden University dissertation.

Author: Pulido Iparraguirre, C.

Title: La migración afrodescendiente en el Norte de Chile, 2000-2015: Identidad, estrategias de integración y mecanismos de exclusión/inclusión de la sociedad receptora

Issue Date: 2020-06-17

Introducción

A comienzos de marzo de 2011, los noticiarios chilenos difundían la siguiente noticia: un policía había detenido y esposado, en el centro de Santiago, a un inmigrante de origen afrolatinoamericano por el solo hecho de cruzar la calle cuando el semáforo estaba en rojo. A partir de este hecho se comenzó a instalar el debate respecto a la fuerte presencia de inmigrantes latinoamericanos en Chile y sus posibles consecuencias económicas, sociales y culturales.

Desde esa fecha hasta el presente, la migración latinoamericana continúa en aumento en Chile, llamando fuertemente la atención, en la población local, la llegada de un gran número de personas de origen afrolatinoamericano (procedentes principalmente de Haití¹, Colombia y Ecuador) quienes contrastan visiblemente con el fenotipo mestizo dominante en el país. En los últimos años, además, ha aumentado en los medios de comunicación las referencias a extranjeros afrodescendientes vinculados a actividades delictivas. En forma frecuente, se les vincula con delitos como el narcotráfico y la prostitución, utilizándose expresiones criminalizadoras, tales como ‘prestamistas’, ‘sicarios’ o ‘narcos’.² Muchos de los reportajes de la prensa escrita y de la televisión hacen referencia a la existencia de un creciente malestar en determinados sectores de la población chilena, debido al aumento de extranjeros en el país. Por ello, a menudo, se exige la creación de una legislación migratoria que sea capaz de regular el ingreso, salida y expulsión de inmigrantes que cometan delitos para que se impida la presencia ilegal de ellos en el territorio nacional.³

¹ El concepto Afrolatinoamericano, será utilizado de manera que incluye a los afrocaribeños y afrolusos, así considera a haitianos y otros. Esto para no usar términos como afroamericanos que se prestan para confusión por la vinculación de este concepto con las comunidades afro de Estados Unidos, o usar el termino negros por la connotación negativa que este puede tomar.

² Por ejemplo, en un artículo de 11 de octubre de 2011 de *El Mercurio*, los intendentes de tres regiones del país pedían regular la migración, debido a una especial preocupación por el comercio ambulante, el narcotráfico y la prostitución.

³ Al finalizar el artículo mencionado, entre los primeros comentarios, se encontraba la siguiente opinión: “Al fin le pondrán el cascabel al gato, pararán la inmigración descontrolada y cambiarán las reglas para que vengán solo a turistar y no a vagar”, claramente espetando desde el anonimato. A continuación, otro comentario, también anónimo, decía: “Estimados amigos: Sin duda que la inmigración que se ha desatado hacia Chile, ya tiene ribetes graves y quizás hasta fatales para el país. Colombianos y colombianas, traficantes y prostitutas llegan a Chile, para elevar a estas categorías (por contagio), a un pueblo nacionalista y dueño de una tradición e independencia libre de facinerosos como lo son los no invitados a residenciarse en este hermoso país, y además acompañados de sus enfermedades venéreas., malas costumbres., trampas.,

Si bien el tema de la migración no se ha apoderado de la agenda política chilena, como ha sido el caso en diversos países europeos, es evidente que poco a poco tanto la clase política como la sociedad civil y los medios de comunicación ya han tomado conciencia de que el fenómeno migratorio requiere de mayor atención y estudio a nivel nacional.

El fenómeno de la migración no es un asunto nuevo para Chile. Ya desde mediados del siglo XIX comenzaron a llegar al país miles de inmigrantes, sobre todo de países europeos y, posteriormente, del medio oriente (en su mayoría palestinos). También, existe una inmigración de larga data desde países vecinos (Perú y Bolivia) en el norte del país. Lo nuevo de esta reciente ola migratoria se encuentra, en primer lugar, en el hecho que los inmigrantes proceden de países del continente americano que, tradicionalmente, no habían estado en forma notoria representados en la migración hacia Chile hasta ahora. Específicamente, inmigrantes de Ecuador, Colombia, Venezuela, Haití, Cuba y República Dominicana. En segundo lugar, se trata de una inmigración masiva que se produce en un corto periodo de tan solo 10 años. Así, mientras la población extranjera en Chile en 2010 era cercana a las 300 mil personas (alrededor del 2 por ciento de la población total), para el censo de 2017 se determinó que existen, aproximadamente, más de 1,1 millones de extranjeros residentes en el país (que representan el 6,1 por ciento de la población total). Y, finalmente, se advierte una fuerte presencia de inmigrantes afrodescendientes.⁴ No hay datos sobre cuántos de la totalidad de los inmigrantes sean, efectivamente, afrodescendientes, sin embargo, la saliencia perceptiva de estos es mayor que la de los inmigrantes mestizos.

El estudio realizado se enfoca en la actual oleada migratoria hacia Chile caracterizada por el origen americano de los inmigrantes y, en particular, sus fenotipos y sus experiencias de integración e incorporación a la vida nacional. Chile se ha jactado, históricamente, de tener una baja cantidad de ciudadanos afrodescendientes en comparación con otros países de América del Sur. De esta manera, el ser “negro” en Chile fue, hasta muy recientemente, sinónimo de ser extranjero, ya que no era común encontrar, en la mayor parte del territorio nacional, chilenos con un fenotipo afrodescendiente. Además, la mayoría de los chilenos

mal vivir, latrocinios, vulgaridad, mal educados, escoria de sus propios países, y son recibidos en Chile en consideración a su condición de ignaros supinos. Ejecutivos y legisladores de Chile, Uds. son los culpables de que esta escoria social invada a Chile. ¡¡¡Qué vergüenza!!!!!!!!!!”

⁴Véase: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/04/09/901867/Extranjeros-en-Chile-superan-el-millon-110-mil-y-el-72-se-concentra-en-dos-regiones-Antofagasta-y-Metropolitana.html>

se identifican con la cultura europea occidental e históricamente han mostrado cierto desprecio respecto de los habitantes procedentes de otros países latinoamericanos, debido al aporte indígena y africano en su apariencia física y a la relativa pobreza de sus países de origen, catalogando a los países del caribe como ‘bananeros’.⁵ Finalmente, Chile siempre se ha caracterizado, por ser una sociedad fuertemente estratificada en la que persisten poderosas barreras sociales entre los sectores ricos, medios y pobres. Todo esto constituye un factor importante al momento de estudiar cómo la sociedad local ha reaccionado ante la llegada masiva de inmigrantes afrolatinoamericanos al país en años recientes.

El presente estudio se concentrará en la situación de los inmigrantes afrodescendientes, procedentes de Latinoamérica, presentes en las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta. Estas regiones conforman el llamado ‘Norte Grande’⁶ de Chile y poseen fronteras con Perú, Bolivia y Argentina, por ello la actitud de la población local ante el fenómeno de la migración había sido en el pasado, relativamente, más tolerante con los inmigrantes en comparación al resto de la población del país. Además, esta región del norte de Chile concentra, en términos relativos, el mayor porcentaje de extranjeros (que alcanza en el censo de 2017 al 11,3% en Arica y Parinacota, 17,7% en Tarapacá y 17,3% en Antofagasta; mientras que la región que les sigue es la Metropolitana con un 9,9%). Por estas razones el estudio se centra en las regiones indicadas, sería muy interesante en un futuro incluir a Santiago en la comparación, pero para hacer eso primero se debe dar cuenta de la realidad del Norte Grande del país, ya que difiere en características territoriales, demográficas, sociales y económicas entre muchas otras de la zona central en general y en particular de la región metropolitana o Santiago.

⁵ El término ‘Banana Republic’ es hoy de uso corriente. Ha sido incorporado a los diccionarios de lengua inglesa con tres connotaciones distintas aunque complementarias: a) país pequeño, especialmente en América Central, especializado en la exportación de bananas (o de otro producto tropical); b) país dominado por intereses extranjeros, representados por unas pocas compañías dueñas de grandes concesiones; y c) país con un gobierno inestable y corrupto, usualmente dictatorial, en el que se presentan revoluciones frecuentes o golpes de Estado y una continua presencia de los militares en la política (Pérez-brignoli, 2006).

⁶ El Norte Grande se caracteriza por su clima desértico-altiplánico, allí se encuentra el desierto de Atacama, el más seco del planeta, y el altiplano andino. Limita al norte con la ciudad de Tacna (Perú), al este con Bolivia y Argentina, al oeste con el océano Pacífico y al sur con el río Copiapó, desde donde comienza el Norte Chico. En esta región se encuentran tres puertos importantes: Arica, Iquique y Antofagasta, que además son los núcleos urbanos más importantes. Véase mapa en p. 5.

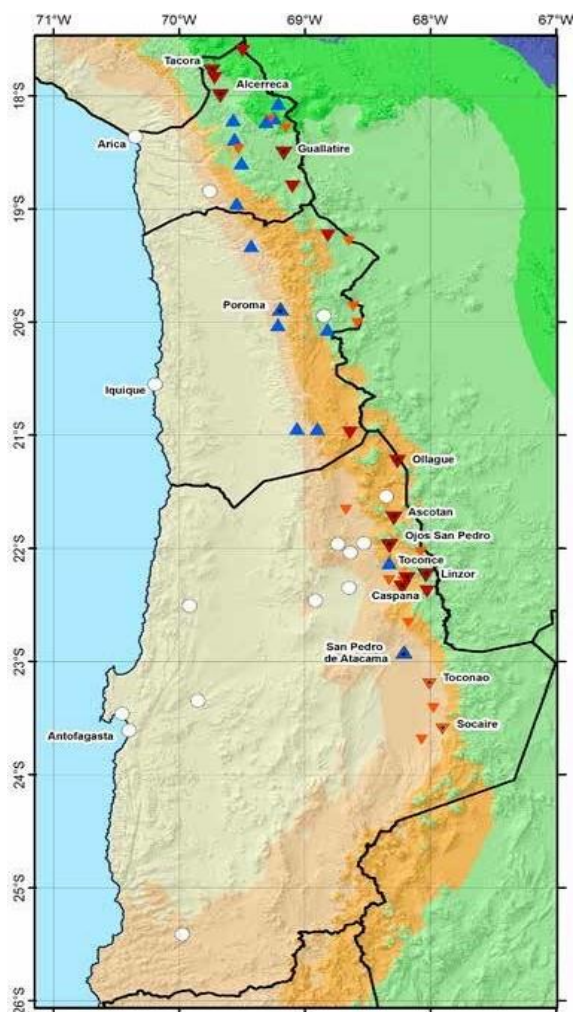
En la actualidad, se ha hecho cada vez más evidente que existe un descontento en ciudades como Antofagasta debido a la fuerte presencia de inmigrantes afrocolombianos.⁷ Dichos inmigrantes han adquirido una connotación negativa vinculada a hechos de violencia y delitos variados.⁸ Un caso que se convirtió en noticia de prensa nacional fue el fuerte enfrentamiento ocurrido en octubre de 2013, tras un partido de fútbol entre las selecciones nacionales de Chile y Colombia (jugado en la ciudad colombiana de Barranquilla). Luego de dicho encuentro se produjeron fuertes enfrentamientos entre hinchas colombianos y chilenos en las calles de Antofagasta, los cuales fueron controlados horas más tarde tras la intervención de la policía. Estos enfrentamientos motivaron, posteriormente, la convocatoria a una marcha por las calles de la ciudad, en la que un centenar de chilenos exigían a las autoridades la regulación de la migración y la deportación de inmigrantes que incurran en delitos. Sin embargo, al día siguiente se realizó en Arica una marcha en apoyo a los inmigrantes y en rechazo del maltrato, la discriminación y la xenofobia en el país.

Este contraste observado entre Antofagasta y Arica respecto de la presencia de inmigrantes podría estar indicando la existencia de una diferencia de tipo estructural en la manera como los habitantes locales de ambas ciudades experimentan el fenómeno migratorio. De allí surgió el interés por estudiar el fenómeno migratorio afrolatinoamericano en Arica, Iquique y Antofagasta, con el objetivo de observar cómo estos inmigrantes son acogidos en dichas ciudades y qué piensan los habitantes locales y los inmigrantes afrodescendientes respecto a las posibilidades de inclusión en la sociedad chilena y su impacto sobre la identidad local.

⁷ Tanto es así, que incluso medios colombianos publican notas respecto al tema, como por ejemplo: “El fenómeno del Anticolombianismo” (en línea), *Revista Semana*, 22 de noviembre (2014), <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-fenomeno-del-anticolombianismo/409785-3>

⁸ Es frecuente encontrar en la prensa escrita, la televisión y los medios electrónicos referencias a riñas entre colombianos inmigrantes en Antofagasta, por ejemplo: <https://www.24horas.cl/nacional/registan-brutal-pelea-entre-colombianos-y-chilenos-en-antofagasta-1947399>; <https://www.24horas.cl/nacional/enfrentamiento-entre-colombianos-en-antofagasta-2437537>

Mapa 1.1 Norte Grande de Chile



Con esto, la intención es contribuir al debate respecto de los procesos migratorios en el norte de Chile. Por ello, en este estudio se presta especial atención a los efectos recíprocos producidos en la identidad tanto de los habitantes locales como de los inmigrantes. De esta manera, se explorará, por un lado, cómo los inmigrantes (re)construyen su identidad y, por otro, cómo la sociedad local en estas ciudades modifica sus márgenes para incluir/excluir a esta alteridad. Para ello, se explorará tanto las experiencias de acogida como la historia sociopolítica y las lógicas de creación e instalación de estas ciudades.

Tal como se expondrá en el estudio, la historia de la migración en Chile, hasta los años 90 del siglo pasado se encuentra más vinculada a ciudadanos chilenos que salían del país que a extranjeros que ingresaban a Chile. Por lo tanto, se estudiará, en particular, el periodo comprendido entre los años 2000 y 2015 en que la migración irregular crece, llegando a ser una idea común en el pensamiento popular que hay muchos más

inmigrantes de los que realmente existen y se registran en los censos nacionales. La llegada de personas afrodescendientes coincide con una solicitud de reconocimiento de grupos afrochilenos ocurrida, particularmente, en Arica. Este aspecto será una variable importante a considerar con el fin de explicar la recepción de los inmigrantes en esta ciudad. Además, esta variable permitirá analizar la idea de que en Chile nunca hubo negros y que los pocos esclavos llegados no se aclimataron, por lo que murieron o fueron vendidos. La situación de las personas afrodescendiente en Chile es pertinente con respecto a los estudios que, de manera creciente, se están llevando a cabo en el mundo académico, los que se orientan a resignificar la presencia afrodescendiente en el país, con aportes desde la historiografía, la sociología, la antropología y la genética. Estas investigaciones buscan relevar la presencia de afrodescendientes en la constitución genética/identitaria de los chilenos. El desarrollo de este estudio mostrará que Chile, en realidad, nunca ha sido un país unicultural, ni mucho menos homogéneo.⁹ Desde sus inicios, la presencia indígena más los esclavos, los colonizadores, los criollos y todas las mezclas posibles han configurado una sociedad multicultural, poliétnica y mestiza.¹⁰

En el mundo la migración es un fenómeno ampliamente estudiado y puede ser definido como el cambio de lugar o de residencia de una o más personas. Las principales motivaciones detrás de estos cambios de residencia guardan relación, generalmente, con más de una razón: catástrofes naturales (Adamo, 2001), crisis financieras (Alarcón *et al.*, 2009), reunificación familiar (Ariza, 2002), situaciones de refugio (Chávez, 2008), búsqueda de mejor empleo (Staab, 2003) e incluso de relaciones de pareja (Girona, 2007). Existen también características de este fenómeno que hacen interesante el estudio sobre los inmigrantes, como la feminización de la migración (Tapia, 2012; Lipszyc, 2004; Balbuena, 2003; Casas, 2008; Ramírez, Domínguez, y Morais, 2005; Stefoni, 2002) o los efectos que el proceso tiene sobre el inmigrante y su identidad (Stefoni, 2002; Arenas y Urzúa, 2016; Poblete y Galaz, 2007). El estudio de la migración y sus consecuencias es una tarea más bien compleja, ya que debe integrar diversas variables y condiciones para acercarse y comprender el fenómeno de una mejor manera.

⁹ A pesar de los intentos de las élites gobernantes que, al igual que en toda América en la época posterior al colonialismo, intentaron eliminar la existencia de la otredad mediante la negación, tanto en los censos como en la Constitución, para aparentar una supuesta homogeneidad.

¹⁰ Para comprender la idea predominante de la composición racial en Chile, véase Subercaseaux (2007).

El carácter de la migración (voluntario o involuntario) es un factor importante en la comprensión del fenómeno, por lo que ello significa para el inmigrante. Pero también es relevante la diferencia con respecto a la predisposición que tienen las ciudades de acoger a los refugiados, de la que tienen ante los inmigrantes que llegan por razones laborales o económicas, pues la imagen que se tiene del grupo de inmigrantes (positiva, negativa o neutra) en la sociedad receptora varía (Baud *et al.*, 1996), afectando de manera importante las posibilidades reales de movilidad social ascendente para los inmigrantes en la sociedad receptora, lo que permite anticipar cómo será la integración y convivencia entre estos grupos tan distintos.

Al revisar los resultados de las encuestas Latinobarómetro (2002; 2007) y Unicef (2004) se puede observar que en Chile son frecuentes las acciones o reacciones racistas, clasistas y discriminatorias ante inmigrantes latinoamericanos, lo que incide en sus posibilidades de movilidad social que, en este sentido, se ven limitadas, en general, para los inmigrantes en todo el mundo y, específicamente, en la migración de latinoamericanos afrodescendientes hacia Chile, ya sea por diferencia fenotípica, situación legal (por falta de permisos de trabajo o residencia) o por sus cualificaciones (en la menor cantidad de casos).¹¹

Se puede observar que los cambios y efectos de la migración son de reciente data en Chile, en comparación con otros países receptores, como Estados Unidos. Desde mediados de la década de los 60 –y en particular a partir de los 70– el país se caracterizaba más por ser una nación de emigrantes que de inmigrantes.¹² Recién a mediados de los 90 esa tendencia comenzó a cambiar para, en el último quinquenio, llegar a invertirse. Chile está aumentando su potencial de atracción de población, principalmente, en países de la región debido a su estabilidad política, social y económica. En los últimos años, este atractivo

¹¹ Acerca de la sociedad chilena, Rodríguez (2014) plantea que es factible afirmar que producto de las transformaciones estructurales acaecidas en las últimas décadas, hoy en Chile se experimenta la conformación de un subproletariado de clase media, formado por quienes, como resultados de elementos asociados a la herencia social, y no por sus condiciones o méritos individuales, acceden a las posiciones más bajas en el campo profesional.

En relación con las posibilidades de superación de esta diferenciación estructurada, hoy las universidades de élite aparecen como el único espacio formal en que se logra romper con la clausura de los sectores altos. Pero esto, en vez de ser un reflejo de una mayor democratización en el acceso a las posiciones superiores, evidencia la capacidad de estos grupos de reclutar selectivamente a quienes van a ocupar las plazas que se abren en los sectores altos de la sociedad, luego de su propia reproducción.

¹² La ‘nueva inmigración’ en Chile, en: diario *El Mercurio*, Reportajes, domingo 7 de octubre de 2007. Se estima que por cada inmigrante que hay en nuestro país, se encuentran tres chilenos viviendo fuera.

ha atraído a inmigrantes de otros lugares de Latinoamérica, pues ya no solo son los países limítrofes los que llegan en busca de oportunidades. Es así como el 13 de septiembre del año 2013, el diario chileno *La Tercera* publicó una nota que titulaba: “Chile es el país de Sudamérica donde más creció el número de inmigrantes entre 1990 y 2013”; en esta nota se entregan datos de la cantidad de extranjeros que han llegado al país. Al desagregar los datos, se observa que esta tendencia se habría incrementado, ya que, solo entre 2000 y 2010 aumentó la migración a 7,3 por cada mil habitantes. Por lo tanto, el fenómeno migratorio en Chile tiene dos características principales: es reciente y va en aumento, características que le dan relevancia a este estudio con el fin de aportar al debate académico local recientemente en desarrollo.

De acuerdo a los datos del censo de 2017 (disponibles en resultados.censo2017.cl), la composición de la inmigración que actualmente llega a Chile es la siguiente: el 72,9% proviene seis países latinoamericanos (Perú, Argentina, Colombia, Bolivia, Ecuador y Venezuela). En particular en el caso de las ciudades en estudio, sobre el 90% de las solicitudes de visas fueron otorgadas a personas de países latinoamericanos (Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela, Ecuador y Cuba). Algunas características demográficas son: personas en edad laboral, un mayor número de mujeres,¹³ un bajo índice de desocupación, tienen, en promedio, mayor concentración de años de estudio (entre 12 y 17) y están concentradas en el norte del país,¹⁴ en Santiago¹⁵ y en la región de Valparaíso.¹⁶ La principal ocupación laboral reportada en el año 2011 fue como personal doméstico en un 14,5% (Tessada, 2013), cifra que se mantiene estable actualmente. Otras actividades y oficios realizados son los de amas de casa (entre un 8% y 10 % dependiendo

¹³ En general, el aumento de la mujer en la migración ha sido importante, por lo que se dice que se ha feminizado, en números totales aún no tiene un porcentaje mayor al del hombre, pero en algunos grupos como los latinoamericanos de 18 a 29 años, en Tarapacá y Antofagasta, las mujeres son mayoría, de acuerdo a los datos de extranjería (2018).

¹⁴ En Antofagasta se concentra el 9,4% de la población inmigrante del país, representando un 17,3% de su población; Tarapacá cuenta con el 5,2% de inmigrantes, siendo el 17,7% de su población regional; Arica y Parinacota posee el 2,3% de la población extranjera a nivel nacional, que es el 11,3% de su población total.

¹⁵ El último censo estimó que la población migrante en Santiago llega al 62,9% del total nacional, representando un 9,9% de la población de esa región.

¹⁶ El 5,6% de los extranjeros que habitan en Chile se concentran en la región de Valparaíso, representando un 3,5% de la población regional, según el censo de 2017.

de la nacionalidad), estudiante (entre 7% y 11%) y obrero (entre un 3% y 7%).¹⁷ Siguiendo con los datos del censo de 2017, uno de los grupos de inmigrantes que más ha crecido entre 2014 y 2017 es el de los colombianos, los que migran, principalmente, debido a la situación de violencia y desplazamiento que se sufre en ese país. De este grupo, la mayor parte de quienes solicitan refugio son afrocolombianos provenientes, principalmente, de Cali y Buenaventura, una zona afectada de manera grave por la violencia y que no ofrece protección a la vida de sus habitantes (Araya, 2013), ni cupos de trabajo suficientes, transformándose ello en la razón principal para emigrar.

Chile, por su imagen internacional de ser un país democrático y próspero, ha sido uno de los destinos preferidos. Sin embargo, cuando los inmigrantes llegan se encuentran con una realidad que no es tan positiva como creían. Deben enfrentar numerosas dificultades para ingresar al país y, una vez que las han sorteado, el problema siguiente es el rechazo a sus solicitudes de refugio. O, incluso antes, se les impide la entrada en la ventanilla de migraciones del paso fronterizo. Además, paralelamente, se encuentran con altos niveles de discriminación en las ciudades.

Algunos elementos que relevan la importancia de que en Chile se realice una investigación acerca de la migración son, lo novedoso del fenómeno para la academia, pues es un espacio de debate e investigación creciente. Con los estudios de Stefoni, Tijoux y Thayer sobre la migración de latinoamericanos, peruanos, mujeres negras, y algunos subtemas relacionados con el trabajo, la habitación y la vida en general, se abre un campo de conocimiento que aún en 2013, cuando se inició esta investigación, ni ahora (2019) está próximo a ser abarcado o comprendido en su totalidad. Además, es también de gran importancia analizar el planteamiento de país homogéneo cultural y racialmente hablando.¹⁸ Algunos autores plantean que existe un constante esfuerzo por demostrar tal homogeneidad cultural y racial y con ello se puede entrever la intención de aparentar distancia respecto a los otros países latinoamericanos, pretendiendo ser un país más

¹⁷ *El Mercurio* (2017). *Conoce las ocupaciones más comunes de los inmigrantes en Chile según su nacionalidad*. 17/01/2017, de: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/01/17/840298/Conoce-las-ocupaciones-mas-comunes-de-los-inmigrantes-en-Chile-segun-su-nacionalidad.html>

¹⁸ Acerca del discurso de país homogéneo, véase: *Mentalidades y políticas Wingka: pueblo mapuche, entre golpe y golpe (de Ibáñez a Pinochet)* de Samaniego y Rodríguez (2007). Capítulo I. 'El Chile homogéneo discurso intelectual: nacionalismo, geopolítica, historiografías'.

blanco, más europeo, más ordenado y serio, para inspirar confianza comercial en socios e inversionistas a nivel mundial (Dümmer, 2012; 2009).

Las regiones ubicadas en el norte de Chile –Arica y Parinacota y Tarapacá, específicamente- se han convertido en un permanente espacio transnacional. Por su historia tiene una data mayor a los 10.000 años (Muñoz, 2011). Fueron territorio peruano y, antes de eso, estuvieron habitadas por pueblos pescadores recolectores y, posteriormente, agrícolas como aimaras y quechuas (Chacama, 2011). Asimismo, la región de Antofagasta también fue ocupada por comunidades prehispánicas (Salazar *et al.*, 2010) y luego fue parte de Bolivia (Vilches *et al.*, 2008).¹⁹ Desde siempre, por ser ciudades portuarias, estas zonas tuvieron gran relevancia en el tránsito de personas y mercancías y funcionaron como ejes de articulación entre la sierra y el mar. Al referirse a Arica, Rivera (1995) menciona que:

“los caminos que hoy llevan de los puertos del Pacífico al Altiplano boliviano cumplen funciones muy similares a las vías terrestres que funcionaban en los siglos de la colonia, cuando Arica, también conocido como el puerto de La Plata, servía de entrada al azogue que provenía del Perú y salida de La Plata que era producida en Potosí” (99).

Sin embargo, Antofagasta tiene una historia algo diferente, ya que, está marcada por terremotos, maremotos y la Guerra del Pacífico (González, 2010).

Así, existen diferencias en las ciudades situadas en el territorio que comprende esta investigación (las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta). Estas diferencias obedecen, entre otras razones, a la memoria histórica sobre lo que era la región peruana de Tarapacá (que incluía a las actuales regiones de Arica y Parinacota y Tarapacá) cuya característica esencial era ser un lugar de encuentro multicultural, en donde la memoria colectiva y la narrativa histórica contienen tanto al inmigrante como a la migración,²⁰ haciendo de la acogida un elemento constante en estas historias, lo que conforma una ciudad, en general, más tolerante. Esto no significa que esté exenta de

¹⁹ Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta son territorios que Chile anexó como resultado de su victoria en la Guerra del Pacífico (1879-1883).

²⁰ Esto se deja entrever en las acciones que invitan al migrante y le dan la bienvenida; en las parroquias jesuitas con un gran cartel, también en la realización de la feria ‘*Intégrate*’, que entrega información y ayuda en los trámites de ingreso al país. Esta feria se realizó en Arica el 2018 y anteriormente solo se había hecho en Santiago.

problemas, sino que estos son menores en comparación con ciudades más cerradas o estratificadas que presentan menos interacciones multiculturales, como se propone que ocurre en Antofagasta.

A la llegada de los colonizadores europeos, estos territorios estaban habitados por poblaciones alto-andinas incanizadas (Hidalgo y Focacci, 1986); luego se realizaron las divisiones políticas del territorio y la zona en cuestión quedó dividida administrativamente entre Perú y Bolivia. Posteriormente, después de la Guerra del Pacífico, pasó a ser controlada por Chile, reafirmando su dominio en diversos tratados. Desde ese momento, la trayectoria de las tres ciudades ha diferido, lo que ha generado distintas nociones de pertenencia y configurado diversas memorias colectivas que predisponen a determinados modos de habitar el entorno. A partir del siglo XVII, en lo que antes era la región de Tarapacá, se registró la presencia de esclavos negros en Arica. En el censo de 1813 un 17% de la población (Díaz *et al.*, 2013) eran enumerados bajo alguna categoría de afrodescendencia. Más adelante en el periodo de chilenización, la presencia de afrodescendientes se diluyó debido a la acción de las Ligas Patrióticas²¹ (González, 2004), aunque no dejó de existir.

Las personas afrodescendientes se vieron mermadas por la acción de las ligas patrióticas, más que en su número, en su reconocimiento. Las que pudieron, escondieron su negritud en lo indígena o en el mestizaje y se quedaron en Chile, pero las que no pudieron se fueron a Perú o murieron. Así, la afrodescendencia se pierde en el tiempo hasta el año 2000, cuando diversas agrupaciones iniciaron un trabajo en pos de reivindicar, en la ciudad y en el país, la presencia histórica de la afrodescendencia.²² Es decir, que hay algunas

²¹ Las ligas patrióticas se iniciaron en 1910 en las provincias de Tarapacá y Antofagasta, y tuvieron fuertes rebrotes en 1918 y 1925. Hubo grupos organizados, generalmente armados, en Alto de Junín, Antofagasta, Arica, Caleta Buena, Dolores, Huara, Iquique, Pintados, Pisagua, Pozo Almonte y otros lugares menores. Aunque el gobierno chileno disolvió, formalmente, las ligas en 1911-1912 y las mantuvo a raya en los años siguientes, en una actitud cómplice permitió que ellas cometieran excesos de todo tipo. El objetivo de las ligas fue agredir con sistemática y desenfrenada violencia, traducida incluso en acciones criminales, a peruanos y bolivianos residentes en esas provincias, independientemente de su posición social. Desde su inicio y a partir de 1918 en particular, las ligas fueron instrumentalizadas por los partidos derechistas - principalmente por los liberales democráticos o 'balmacedistas' nortinos- con el fin de cooptar al proletariado salitrero, proclive al ideario socialista, adquiriendo más tarde un carácter antisocialista y contrario al reformismo de la Alianza Liberal de Alessandri; además fueron adquiriendo carácter nacional.

²² Hay muchas y diversas cifras de la población afrodescendiente en la zona de Arica, por ejemplo, una cita describe que "de acuerdo a datos recabados por Oro Negro, en 1813 el 70 por ciento de la población de Arica era afrodescendiente. 33 años después, en 1946, la población negra había bajado al 50 por ciento. Pero en el Valle de Azapa, los negros eran el 68 por ciento" (*The Clinic*, 2017).

generaciones de afrochilenos que no supieron su origen afrodescendiente, y tal vez aun no lo sepan.

Como se planteaba anteriormente, la memoria colectiva se puede utilizar para entender algunas diferencias que se presentan entre las ciudades en estudio. Siguiendo a Morales (2007):

“las memorias colectivas no son sólo representaciones, sino que son también actitudes prácticas, cognitivas y afectivas que prolongan de manera irreflexiva las experiencias pasadas en el presente, como una memoria-hábito. Estos hábitos, estas prácticas sociales que vinculan el pasado y el presente, son costumbres operativas, cognitivas y relacionales que constituyen el tejido de la continuidad de cada grupo social, entrelazado con un universo de significados, de valores y de narraciones que la dotan de cierto automatismo, de una cierta inercia” (694).

De esta forma, en el espacio territorial se generan determinadas pautas de relaciones sociales con respecto a la alteridad, que desarrollan micro políticas de pertenencia. Esto apunta, por ejemplo, a las diferencias entre identificarse como ariqueño y no como chileno: “sin ser chileno se puede llegar a ser ariqueño” como menciona Aguirre 2003 mediante la pertenencia a esta red de vínculos atada tanto a un territorio particular como a las memorias colectivas y las pautas comportamentales que este posee.

Es, tal vez, por las razones ya expuestas que los inmigrantes afrolatinoamericanos encuentran una mejor acogida en Arica, además de que el clima muestra mayores similitudes con el de sus lugares de origen (la costa del Pacífico). La gran mayoría de este grupo de inmigrantes ingresa a Arica por el paso fronterizo Chacalluta, en el límite con Perú. Una minoría lo hace por la frontera con Bolivia y es así como llegan a Iquique o Antofagasta, formando verdaderas cadenas que unen espacios tan lejanos, como el puerto de Buenaventura o Cali en Colombia, con Arica, Iquique y Antofagasta en el norte de Chile, contando con eslabones en las distintas localidades que componen estas comunidades inmigrantes. Estos vínculos favorecen la adaptación social y conductual en un nuevo entorno. En tanto, el proceso de creación de grupos transnacionales fuera del propio país de origen va desterritorializando las prácticas étnico/culturales, mediante la adición de nuevos eslabones en la red social del inmigrante en los nuevos lugares en los cuales se comparte conocimiento y se acoge este nuevo lugar, mezclando siempre un poco de lo que trae el inmigrante (en términos culturales) con lo que tiene quien lo acoge.

Al observar el fenómeno migratorio afrolatinoamericano en Chile, puede decirse que el primer eslabón de estas cadenas de inmigrantes, generalmente, se ubica en Arica, Iquique o Antofagasta. Todos o la gran mayoría han entrado o pasado por el norte del país motivados y acogidos por algún amigo, familiar o pareja. La cantidad y cercanía de eslabones que llegue a poseer la cadena puede ser considerada como un aumento en el capital social²³ y un aporte a una mejor integración, ya que acumula la experiencia de otros que también forman o han formado parte de la cadena comunitaria. De esta manera, su desarrollo logra evitar errores y busca aglutinar experiencias positivas relatadas a través de la imitación de conductas y evitación de las de fracaso, que forman parte del saber de cada cadena.

Los migrantes en el mundo, en general, viven problemas comunes, relacionados con las demandas de adaptación y reconocimiento conductual que exige el proceso de aculturación y adaptación a un nuevo país (Salgado de Snyder, 2014) y otros relacionados con la seguridad personal, identidad cultural y competencias por recursos (Solé *et al.*, 2000). Dichos problemas también están presentes en las ciudades del norte de Chile. En las regiones de Arica y Parinacota y en Tarapacá se encuentran estas dificultades, pero son menos frecuentes y no alcanzan la intensidad que se ha reportado en Antofagasta, donde las particularidades de la zona y la gran cantidad de inmigrantes llegados anteriormente recrean problemáticas de carácter social, que los ‘siguen’ desde sus países de origen, como ser miembros de grupos de violencia organizada, así como los que huyen de dicha violencia que se reencuentran y reproducen, a una menor escala, las mismas dinámicas sociales relacionadas con ella. Estas problemáticas tienen efectos adversos sobre determinados procesos, como la búsqueda y mantención del empleo y la vivienda, la regularización de la situación migratoria, la educación para los hijos, la salud y la atención médica.

Asimismo, las dificultades para la integración de los inmigrantes muchas veces se acrecientan por el color de la piel u origen étnico, como lo expone Acosta (2010), quien menciona que los inmigrantes colombianos en Chile ven reducidas sus opciones laborales, teniendo que aceptar trabajos que, en general, son mal vistos por la sociedad

²³ Bourdieu define capital social como “la suma de los recursos reales o potenciales ligada a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento mutuo, más o menos institucionalizadas, que le brindan a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido” (Bourdieu, 1986: 248, en Sanz, 2009: 192).

chilena, y no aseguran estabilidad laboral mínima. Por ejemplo, se plantea que, específicamente, los afrolatinoamericanos se ven expuestos a ejercer la prostitución. Esto también lo constata Shem (2012), quien menciona que, si bien los afrodescendientes colombianos se adaptan en Antofagasta, tienen un espacio laboral reducido, vinculado a trabajos en comercio de carácter informal y a labores de reproducción social, como cuidado de niños y ancianos o las tareas asociadas a la limpieza de la casa.

De lo anterior se desprende que, si bien los inmigrantes logran integrarse en estas zonas de Chile, estos espacios funcionan como zonas de exclusión y desafiliación social (Castel, 1995). Los grupos extranjeros entran en una condición inestable de precariedad laboral y de fragilidad de los soportes sociales de proximidad, de esta manera quedan en una clara posición desventajosa en la estructura social, teniendo que sufrir malos tratos en el trabajo, asumir turnos más largos y menores salarios. Estas aseveraciones están confirmadas, a su vez, en la investigación realizada por Segovia y Lufin (2013: 23), quienes concluyen que “pese a los niveles educacionales de los inmigrantes, su inserción laboral es en empleos menos calificados y más bien precarios”. En esa línea, Castel (2000) distingue tres zonas que conforman la vida social en general: una de integración, una de vulnerabilidad y otra de exclusión. En la primera, se encuentran quienes gozan de los soportes sociales y laborales que les permiten tener una estabilidad y seguridad en la que se asegura que la posición de los sujetos en las sociedades postindustriales viene mediada por su posición en el mercado del trabajo. El trabajo es el principal soporte de integración de las personas en la estructura social (Castel, 1995), sin embargo, en la segunda zona, la de vulnerabilidad, esos soportes se vuelven inestables y tanto las relaciones sociales como el trabajo se tornan frágiles, quedando los sujetos en una condición susceptible de agresiones/exigencias del medio, esto “conlleva un estancamiento y un sentimiento de inseguridad y miedo que hace percibir la posibilidad de una movilidad social descendente, de empeoramiento de sus actuales condiciones de vida” (Alguacil y Alguacil, 2013: 160). Y en tercer lugar se encuentra la zona de exclusión, en la que se produce un deterioro de la calidad de vida de determinados sectores en varias dimensiones de sus condiciones de existencia, entre las que Alguacil y Alguacil (2013: 161) señalan “el aislamiento social y las dificultades de acceso al mercado de trabajo, a un alojamiento adecuado, a la educación, a la salud, al ocio, al consumo, a la participación social y política, a la calidad ambiental, etc.”

Es en las zonas de vulnerabilidad y exclusión donde los inmigrantes afrolatinoamericanos deben redefinir su identidad, junto con la propia redefinición que hacen los habitantes del territorio al que llegan y que les entrega un espacio de alteridad en el que pueden tomar y usar elementos étnico-culturales para este fin. En algunos estudios vinculados a esta temática se habla de “chilombianos” o “Antofalombia,” (Acosta, 2010; Shem, 2012; Segovia y Lufin, 2013) en relación con la mixtura que deben realizar los inmigrantes para generar un nuevo repertorio de conductas que buscan construir el ‘allá’ en el ‘aquí’, adaptando los recursos culturales de Chile a los fines identitarios que ellos poseen. Así es como en el proceso de redefinición identitaria en el espacio de alteridad, la etnicidad puede surgir como una estrategia de respuesta ante la discriminación y el racismo, entre otras dificultades; estrategia que puede ser utilizada para obtener ventajas sociales o políticas por algunos sujetos o grupos, o también convertirse en una forma de defenderse de un medio hostil que agrede al sujeto. De esta manera, debido a que la etnicidad y los grupos étnicos son construcciones sociales, el sujeto busca a otros en su misma situación y conforma estos grupos para poder adaptarse en este medio que desde el inicio lo relega al espacio de la alteridad.

A modo de conclusión, y a partir de lo planteado anteriormente, las preguntas relevantes que dirigen esta investigación, dada la particularidad del fenómeno migratorio de personas afrolatinas hacia Chile y en particular al Norte Grande, son: ¿cómo es la experiencia vital de los inmigrantes al llegar a Chile?, ¿qué sucede con sus identidades personales y nacionales?, ¿qué estrategias utilizan para lidiar con estas situaciones?, ¿de qué manera los diversos aspectos relacionados con este fenómeno tienen efectos en las ciudades que los acogen? Y el objetivo que se desprende de ellas es describir el fenómeno de la migración afrolatinoamericana hacia el Norte Grande de Chile y sus efectos sobre las personas, tanto migrantes como autóctonas, que participan de este.

Estrategia metodológica

Este estudio abarca tanto intereses propios de la psicología social como de la sociología y otras ciencias sociales que se interesan por fenómenos que tienen espacios de análisis diversos. La perspectiva metodológica de este estudio es cualitativa, con un enfoque fenomenológico que busca describir e interpretar la experiencia vivida por los inmigrantes. Como diferencia fundamental de la investigación fenomenológica, frente a otras corrientes de investigación cualitativas, destaca el énfasis sobre lo individual y la

experiencia subjetiva, considerando que “la fenomenología es la investigación sistemática de la subjetividad” (Bullington y Karlson, 1984: 51; citado por Tesch, 1990: 49). Para este enfoque lo primordial es comprender que el fenómeno es parte de un todo significativo y no hay posibilidad de analizarlo sin abordarlo holísticamente en relación con la experiencia de la que forma parte (Guillén, 2019). En este estudio se pretende comprender los factores que inciden en la experiencia del fenómeno migratorio, considerando que la realidad es construida por los individuos en una constante interacción con el mundo social.

En la investigación cualitativa el interés está puesto en comprender los significados que los individuos construyen, es decir, cómo toman sentido de su mundo y de las experiencias que tienen en él (Merriam, 1998). Se asume, además, que este significado está inmerso en las experiencias de los individuos y que media a través de las percepciones propias del investigador. Se intenta comprender un fenómeno, así como las perspectivas y visiones de los individuos involucrados en la investigación, por lo que la visión de los estudios cualitativos se ajusta al objetivo planteado (Canedo, 2009). La información se obtiene a través de entrevistas, semiestructuradas, observaciones y análisis de documentos que persiguen resultados que son una mezcla de descripción y análisis. Además, para llegar a una comprensión en profundidad de la situación y de su significado para los implicados, se buscó captar la significación de la experiencia cotidiana de los participantes. El interés se ha puesto en el proceso más que en el producto, en el contexto más que en una variable específica, en el descubrimiento más que en la confirmación. El análisis se basó en la propuesta fenomenológica realizada por Spiegelberg (1975).

El fenómeno de la migración internacional ha sido abordado ampliamente en las últimas décadas, pero los métodos utilizados han sido casi tan diversos como los investigadores, haciendo difícil la elección de una metodología de aproximación al tema. En este sentido, las investigaciones con orientación fenomenológica permiten describir fenómenos sociales centrados en la experiencia de la vida y les otorga un significado desde la perspectiva del grupo o persona estudiada. Se ha puesto un especial interés en conocer las percepciones, experiencias y motivaciones expresadas por los sujetos en observación, pero también se utiliza información de redes sociales y medios de comunicación, logrando una aproximación hacia vivencias complejas de interacciones entre personas inmigrantes y autóctonas. Esta recolección de información busca representar la realidad de los

inmigrantes en una época y espacio determinado. Dado este enfoque amplio y a la vez profundo, se buscó conocer las características y la representación más importante para visibilizar el fenómeno inmigrante en Chile.

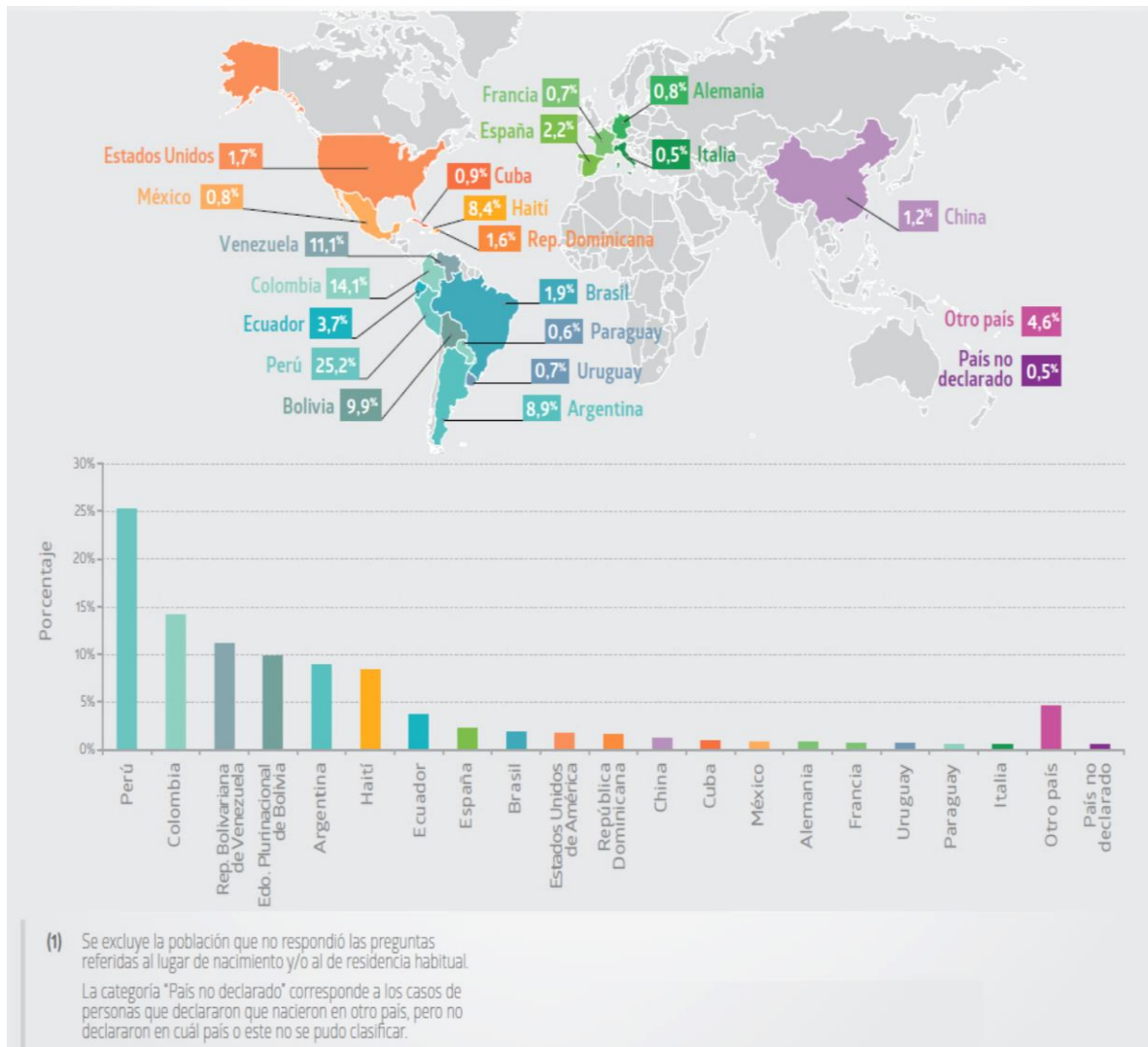
En este estudio, los criterios de selección fueron en un primer lugar la apariencia de los participantes, quienes debían ser afrolatinoamericanos, así una gran parte de los entrevistados fueron seleccionados por su apariencia física. Otros entrevistados no tenían la característica fenotípica de los sujetos foco del estudio, pero aportaban información necesaria para entender el fenómeno y su cotidianidad desde la diversidad de representaciones. Resultan distintas las experiencias vividas por el inmigrante afrolatinoamericano de aquellos que no poseen el fenotipo, por tanto, se entrevistó a inmigrantes visiblemente afrodescendientes y a otros mestizos.

Otros elementos considerados para la selección fueron: el tiempo, las personas y el contexto. En cuanto al tiempo, el recorte espacio-temporal es una condición necesaria para encarar cualquier investigación, como dice Sautu (*et al.*, 2005: 36), no se puede estudiar el mundo a lo largo de toda su historia, por ende, es necesario mantener las entrevistas dentro de un periodo. Para este estudio el periodo se inicia el año 2014 y finaliza el año 2017. Las Personas fueron seleccionados, además, por su vinculación con la temática tratada; para la primera parte de las entrevistas se aseguró que ellas contaran con la característica de ser inmigrantes, es decir, que no hubieran nacido en Chile y que el objetivo de su presencia en el país sea radicarse al menos por un tiempo, vale decir, que no fueran turistas ni pasajeros en tránsito. Requisito ineludible, también, fue la espacialidad vinculada a un territorio de observación, el cual se estableció en tres ciudades: Arica, Iquique y Antofagasta, que resultaron ser espacios en donde surgen las vivencias de los participantes y las del propio investigador. A su vez, para intentar comprender las experiencias vinculadas a los trayectos hacia el país, se realizaron entrevistas a inmigrantes en tránsito hacia Chile en la ciudad fronteriza de Tacna (Perú). A lo largo de toda la investigación y como una forma de obtener la vivencia precisa en el momento, las entrevistas fueron realizadas, en su mayoría, en la calle y en los lugares de trabajo de los entrevistados.

La aproximación a los entrevistados se realizó mediante procesos de avalancha o bola de nieve, que consiste en pedir a los informantes que recomendaran a potenciales participantes. Dicho proceso es práctico y eficiente pues resulta más fácil establecer una

relación de confianza con los nuevos participantes, también permite acceder a personas difíciles de identificar (Salamanca y Martín-Castro, 2007: 2). En este método el investigador tiene menos problemas para especificar las características que desea de los nuevos participantes, ya que, los miembros sucesivos de la muestra son elegidos en base a los ya entrevistados y a la información proporcionada.

Gráfico 1.1: porcentaje de inmigrantes según país de nacimiento



Fuente: INE.cl.

En total se realizaron 136 entrevistas a 75 hombres y 61 mujeres, todos originarios de 6 países²⁴ (Venezuela 1 participante, Haití 3 participantes, Ecuador 13 participantes,

²⁴ Al momento de leer este estudio es importante tener en cuenta algunos aspectos de los participantes. Al haber seleccionado a inmigrantes afrodescendientes originarios de países de América Latina, se

Colombia 88 participantes, República Dominicana 6 participantes y Chile 25 participantes), la mayoría de las entrevistas se realizaron en las ciudades focos del estudio, pero, además, para comprender el fenómeno de mejor manera se entrevistó a 3 inmigrantes en la ciudad fronteriza de Tacna (Perú), a quienes se les denegó la entrada a Chile. Los años considerados en el trabajo de campo fueron entre 2014 y 2017 y la mayor parte de las entrevistas se realizó entre 2014 y 2016, dejando el año 2017 solo para confirmar algunas ideas.

El grupo de nacionalidad colombiana fue el mayor (88 personas), lo que coincide con la mayor presencia en Chile de migrantes de este país en Chile como lo indica el gráfico 1 (14,1% de los extranjeros residentes), solo superado por Perú (Instituto Nacional de estadísticas, 2018). Por esto, en el presente estudio se habla de los afrocolombianos más que de los otros grupos.

Como fuente indirecta para conocer elementos de la memoria y la historia del contexto de estudio se utilizó información proveniente de periódicos nacionales, regionales y extranjeros (de los países de origen de los inmigrantes), principalmente, por su tratamiento respecto de los temas relacionados con la migración y los eventos significativos para los participantes.²⁵

Con la intención de resguardar la identidad de los entrevistados, el estudio recurre a seudónimos para hacer referencia a los participantes. Estos otorgaron consentimientos informados para incorporarse a la observación para proteger los aspectos éticos de una investigación que recurre a testimonios personales para ser desarrollada.

Finalmente, el fondo bibliográfico que se encuentra en las universidades (tesis y archivos históricos) y otros organismos de estas ciudades del Norte Grande de Chile fue un aporte

homogeneiza con estas dos características a un gran grupo de personas, 6 países y personas de ambos sexos participaron en las entrevistas. Por tanto, al leer esta investigación es necesario tener presente, en algunos casos, situaciones particulares. Por ejemplo, en los haitianos, en especial, la adaptación puede resultar más dificultosa, debido al idioma.

²⁵ Los medios consultados son: *La Estrella de Arica*, *La Estrella de Iquique*, *La Tercera*, *El Mercurio de Antofagasta*, *Mapuexpres*, *La Segunda*, *Radio Cooperativa*, *El Boyaldia*, *El Mercurio* (Chile), *El País* (Colombia), *Publimetro* (Colombia), *Semana.com* (Colombia), *Soy Chile* (Arica, Iquique y Antofagasta), *The Clinic* (Chile) y *el Diario.es* (España), ya que permiten dar cuenta del tratamiento público del tema en diversas ciudades y países, además de presentar una información variada desde distintas ópticas de la realidad del fenómeno migratorio. Dado que algunas de estas publicaciones electrónicas, permiten conocer también comentarios y opiniones de sus lectores.

constante para la comprensión de la información recolectada por las otras técnicas mencionadas.

Las entrevistas semiestructuradas no se pensaron desde una estructura estándar, sino que se manejaron en forma flexible para asemejar, en lo posible, a una situación de la vida cotidiana tal como lo propone Krause (1995: 30). La información y datos recolectados han sido clasificados mediante técnicas de registro abiertas y que obedecen a pautas que guiaron las entrevistas que fueron previamente establecidas, pero de manera no rígida, para así poder adaptar las preguntas a las necesidades del entrevistado de cara a conseguir el máximo de información posible en relación con los objetivos de la investigación (Navarro y Martínez, 2012: 416), lo que llevó a un proceso recursivo de revisión de los temas desde cada nueva entrevista.

El tratamiento que se dio al corpus integrado por la información procedente de todos los instrumentos fue, primeramente, categorizarla y codificarla. Este proceso puso el acento en la construcción y generación inductiva de temas esenciales de clasificación para los datos recogidos. Con esto se construyó una matriz teórica para una correcta descripción de la realidad observada, a fin de elaborar una representación general del fenómeno, considerando las similitudes y diferencias prácticas y teóricas encontradas que pudiera, eventualmente, contribuir a sucesivas observaciones respecto del tema central de estudio.

Estructura del libro

Con el fin de presentar el contexto en el que se desarrolla esta investigación y dar cuenta de los hallazgos de ella, este texto se organiza en cinco capítulos. Cada uno posee una estructura interna que busca dar a conocer los distintos aspectos del fenómeno migratorio de afrolatinoamericanos en el norte de Chile, así como las particularidades que tienen las ciudades que componen esta región del país.

El primer capítulo aborda los elementos teóricos y conceptuales del fenómeno migratorio, en general, y algunos elementos necesarios para entender y describir las particularidades del caso del Norte Grande de Chile y la migración afrodescendiente desde Latinoamérica. Se hace énfasis en la explicación del proceso de ‘formación–desestructuración–reconstrucción’ de la identidad del inmigrante, en el que se presenta la identidad como una construcción social dinámica y en permanente cambio. Además, se introduce el

fenómeno de aculturación y el efecto que este tiene sobre el bienestar psicosocial de la persona que migra y sobre la ciudad que la recibe. Finalmente, se dan a conocer diversas estrategias que emplea el inmigrante para enfrentar el estrés producido por la aculturación, la desestructuración de la identidad y el proceso de inserción en la ciudad de acogida.

En la primera sección, se tratan los elementos teóricos que permiten explicar el proceso de (re)configuración identitaria de los inmigrantes. Se comienza por adscribir a la conceptualización de la identidad como una construcción social y dinámica. Se describen las estrategias que emplean los inmigrantes para mantener cierta coherencia y estabilidad en su identidad personal. También, se observan los posibles resultados del proceso de aculturación. En la segunda sección, se presenta la inclusión/exclusión como un eje de la reconfiguración identitaria del inmigrante. Estas dinámicas discriminatorias afectan los marcos identitarios sobre los que el inmigrante reconstruye su identidad. Se observa que el eje inclusión/exclusión es un fenómeno polidimensional, multicausal y político que afecta tanto a los sujetos que llegan como a otros grupos sociales que son mantenidos en los márgenes de la sociedad. En la tercera sección, se da cuenta de los procesos migratorios y la manera en que afectan la identidad de los inmigrantes. Además, se destaca que el fenómeno migratorio es visto como una amenaza a la identidad nacional, debido a la emergencia de nuevas identidades. Finalmente, en la cuarta y última sección de este capítulo se aborda la memoria colectiva como un elemento explicativo de la diferencia que surge en el análisis del problema de la identidad en los procesos migratorios.

El segundo capítulo, trata sobre la historia de Chile y, en particular, centra la atención en la participación de afrodescendientes en la constitución de la nación y en la manera en que desaparecieron tanto de la historia como de la población. Asimismo, se analiza la idea de que Chile ha sido un país sin negros y las supuestas barreras climáticas para su adaptación. Hacia el término del capítulo, se describe la situación particular del Norte Grande, y la respuesta que actualmente tienen los autóctonos sobre el grupo inmigrante en cuestión. El capítulo se divide en tres secciones, la primera de ellas se centra en el debate que mantuvieron historiadores chilenos acerca de las razones de la ausencia de sangres negras en la constitución de lo que ellos llamaron la '*raza chilena*'. La segunda sección, revisa la negación de la existencia, permanencia y participación afrodescendiente

en la identidad nacional hasta convertir a Chile en un “país donde no hay, ni hubo negros”. Finalmente, una tercera sección describe el escenario actual de los inmigrantes en el Norte Grande y del negro en particular, teniendo a las ciudades de Antofagasta, Iquique y Arica como escenarios del encuentro entre el negro y la sociedad chilena que lo acoge.

En el tercer capítulo se caracteriza el fenómeno de la migración afrolatinoamericana en Chile desde las experiencias de estos inmigrantes. Se observa cómo es el grupo de afrocolombianos el que cobra mayor saliencia perceptiva en las ciudades del norte. Este capítulo se divide en cuatro secciones: en la primera, se da una mirada a los inmigrantes afrolatinoamericanos, en particular a los afrocolombianos.²⁶ La segunda sección, se enfoca en las vivencias de frontera de los inmigrantes objeto de este estudio. La tercera sección, se orienta al trato que reciben los inmigrantes y las estrategias adaptativas utilizadas por estos en el plano psicosocial. La cuarta sección profundiza en la discusión sobre la chilenidad, su quiebre o cambio. Se analizan también, durante el desarrollo de este capítulo, las relaciones conflictivas en las ciudades donde existen dinámicas discriminatorias. El capítulo finaliza remarcando el debate que se produce tanto a nivel social, político y académico y se enfatiza en los efectos que puede tener este fenómeno migratorio sobre la identidad nacional.

En el capítulo 4 se describen y analizan las estrategias migratorias, identitarias y de adaptación que implementan los inmigrantes en las ciudades del norte de Chile. La primera sección analiza la migración en cadena, que corresponde a la estrategia migratoria más utilizada entre los entrevistados. La segunda sección de este capítulo muestra cómo los trabajadores inmigrantes, en específico los afrolatinoamericanos, se insertan en la estructura laboral del norte de Chile. La tercera sección entrega una mirada analítica sobre las estrategias de adaptación psicosocial. Estas estrategias incluyen formas de pensar, principios y valores, creencias religiosas, relaciones familiares y sociales, sistema político y gobierno, economía y tecnología. En el punto cuarto de este capítulo, se describen el proceso de adaptación de los inmigrantes y las estrategias que utilizan para este fin: cómo logran equilibrar su presente en Chile con el pasado en su país de origen, tomando en cuenta la necesidad dual de mantener y modificar formas de pensar, principios, valores,

²⁶ Los inmigrantes provenientes de Colombia configuran el grupo mayor y de más rápido crecimiento demográfico en el país en los últimos años. Entre 2005-2015, la solicitud de residencia de inmigrantes latinos crece en un 76.200%, particularmente en el caso de colombianos aumenta en 1.349% en estos 10 años (González, 2015).

creencias religiosas, relaciones familiares, sistema político, economía, entre otros elementos que deben barajar en su adaptación.

En el capítulo 5, se describe cómo las tres ciudades analizadas –y sus respectivos colectivos de inmigrantes afrolatinoamericanos– negocian los márgenes, las normas socioculturales y las identidades propias para lograr la convivencia. Tomando en cuenta el devenir histórico, la memoria colectiva y las lógicas de poblamiento de las ciudades como claves para entender cómo se afectan, mutuamente, los habitantes autóctonos y los inmigrantes –implementando, desde ambos lados, algunas estrategias en vías de la integración– el capítulo divide cada punto en presente y pasado de las ciudades de Arica, Iquique y Antofagasta. De esta manera, se pretende revisar tanto las diferentes experiencias y estrategias que utilizan los inmigrantes para adaptarse a las ciudades que los acogen, como también comprender de qué forma comienza la vida de las ciudades, bajo qué lógica se fundan y cómo aparece o desaparece la negritud en su historia.

Finalmente, se presentan las conclusiones de este estudio ordenadas de acuerdo a los objetivos planteados en cada capítulo, para de esta forma poder responder al objetivo general de esta investigación. En primer lugar se intenta demostrar la negación y, a su vez, la presencia y aportes de afrodescendientes en la creación de la nación y constitución del pueblo chileno; seguidamente, se procede a caracterizar el fenómeno migratorio de afrolatinoamericanos hacia el Norte Grande de Chile, desde sus estrategias de migración, vías y formas de ingreso al país hasta sus vivencias al momento de realizar el cruce de frontera y cómo estas experiencias afectan la trayectoria migratoria, además de observar sus procesos y estrategias de adaptación. Parte importante del trabajo, además, analiza las estrategias identitarias que tienen que adoptar los inmigrantes para trabajar, insertarse y adaptarse a la sociedad chilena en general, y a las ciudades del norte del país, en particular.

Para finalizar la descripción de los efectos que tienen las ciudades chilenas sobre la reconfiguración identitaria de los inmigrantes afrolatinoamericanos, se describe cómo la llegada de estos lleva a los chilenos a modificar sus márgenes identitarios para incluir, aunque sea en la exclusión, a la alteridad representada por la persona inmigrante afrolatina.